

La carga de la deuda en España e Italia

VENCIMIENTOS PENDIENTES EN LOS PRÓXIMOS MESES

En millones de euros

Septiembre

Italia 61.691

España 7.268

Octubre

Italia 15.675

España 23.838

Noviembre

Italia 30.701

España 5.282

Diciembre

Italia 12.962

España 7.476

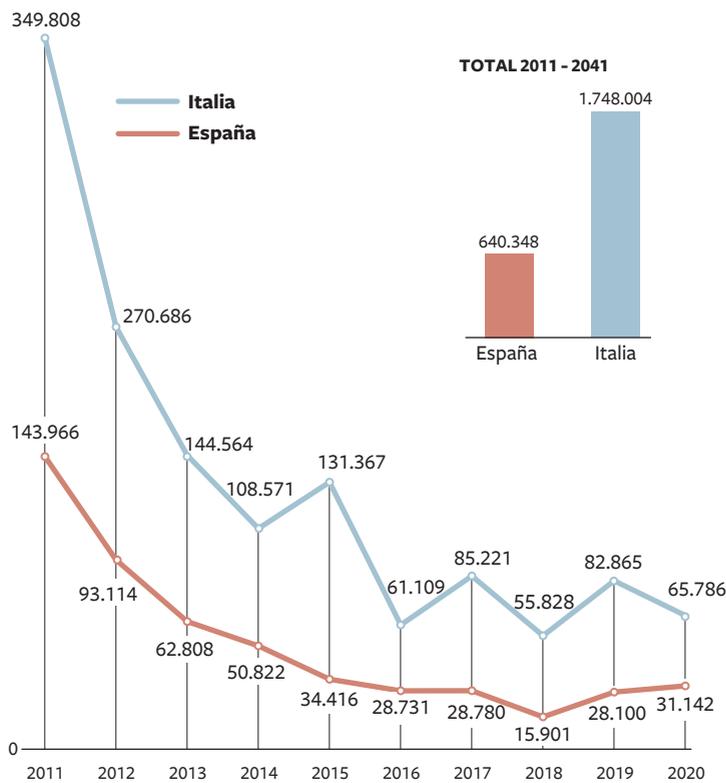
Total sept. - dic. 2011

Italia 121.029

España 43.864

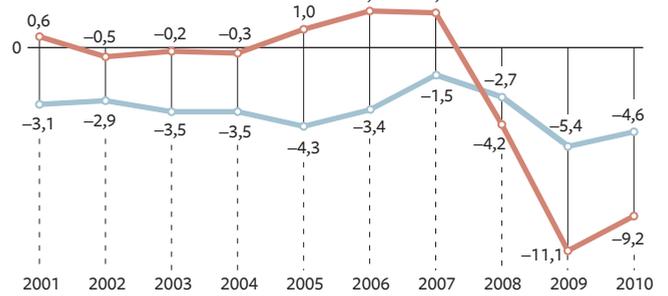
SALDO VIVO DE LA DEUDA (a 1 de enero de 2011)

En millones de euros



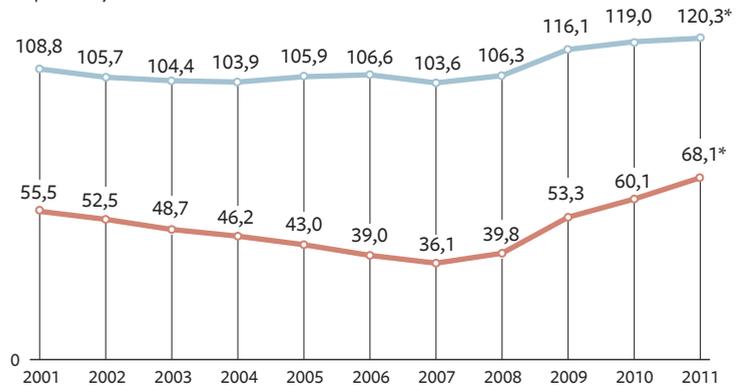
EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT

En porcentaje del PIB



EVOLUCIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA

En porcentaje del PIB. *Previsiones.



Fuente: Tesoro Público español, Ministerio de Economía de Italia y Comisión Europea.

EL PAÍS

Europa siente el vértigo del abismo

La cada vez más probable quiebra de Grecia hace temer un efecto dominó ● España adopta medidas 'in extremis' convencida de que el riesgo de intervención es real

LUIS DONCEL
Madrid

El euro no funciona. No debería existir tal y como fue concebido. Para algunos países habría sido mejor no adoptarlo, pero ahora ya no hay marcha atrás porque el abandono de la unión monetaria sería increíblemente costoso para todos los miembros del club. Es la conclusión a la que ha llegado esta semana el banco UBS. Pero no todos los expertos están de acuerdo. Algunos creen que a Grecia no le queda otra alternativa que suspender el pago de su deuda, salir del euro y decretar una devaluación brutal de su recobrada moneda nacional para salvarse de una larguísima recesión. Una vez fuera del euro, solo quedaría un paso para el corralito.

Mientras, en el resto de Europa cunde el temor a un contagio de la enfermedad griega que en principio afectaría a Irlanda y Portugal, pero que inmediatamente apuntaría a dos piezas de caza mayor: España e Italia, capaces de hacer temblar los cimientos de todo el proyecto europeo. En Madrid, la preocupación es extrema. Tras alcanzar en agosto un nivel de riesgo insostenible —418 puntos de diferencial respecto a lo que paga Alemania por su deuda—, España se salvó del desastre gracias a la intervención urgente del BCE. Pero lo que hizo entonces Jean-Claude Trichet fue tan solo ganar tiempo. Y las cosas desde entonces han ido a peor.

La reestructuración de deuda griega —expresión que los economistas suelen usar para evitar la temida palabra quiebra— ya se da como una posibilidad prácticamente segura. Esta semana circu-

laban rumores de que a Atenas le quedan pocos días para rendirse y admitir lo inevitable. Hasta tal punto, que el Gobierno alemán se apresuró a decir el viernes que se está preparando para apoyar al sector financiero de su país en caso de que Grecia entre en *default* o suspensión de pagos. Un portavoz gubernamental avanzó que el plan de emergencia incluye medidas para compensar a bancos y aseguradoras, que se enfrentan a unas pérdidas del 50% de sus activos en deuda helena. "Grecia está en el filo de la navaja", había dicho un día antes el ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, en una reunión con diputados a puerta cerrada.

"Estamos al borde del desastre, sí. Pero por lo menos los líderes europeos deberían tener las ambulancias preparadas para lograr que la recesión que va a lle-

gar sea lo más corta posible", dice el catedrático de la Universidad de Granada Santiago Carbó. Esas "ambulancias" a las que se refiere Carbó se resumen en un plan de capitalización de la banca europea. Lo mismo que pidió la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, que cifró en 200.000 millones de euros la inyección que requiere el sector financiero. Lagarde desmintió ayer esta cantidad y dijo que solo se trata de "una cifra provisional". No obstante, aquellas declaraciones le valieron las críticas de, entre otros, el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso.

Pero, a la vista de los acontecimientos, ese plan es necesario. "Tiene que estar listo en el preciso instante en el que Grecia anuncie el *default*. Una espera de días podría ser fatal. Hay que evitar que pase como en el Titanic, que

el agua llegara a todo el barco. Ya no estamos ante un problema de la banca española o italiana, sino de Europa. Nos jugamos la quiebra del sistema financiero", continúa Carbó, que considera imprescindible la cesión de soberanía para intensificar la coordinación de la política económica y la implicación del G-20. "Esto trasciende las fronteras de Europa", concluye.

Este verano ha sido el de la constatación de que ahora ya sí va en serio. Hasta entonces, políticos y analistas veían la intervención de España como una posibilidad remota. Pero la situación ha cambiado. Tras los problemas de julio para acordar el segundo plan de rescate a Grecia; las turbulencias de agosto que dispararon la prima de riesgo italiana y española y derrumbaron las Bolsas; y el temor de estos días a una nueva recesión se palpa el vérti-

go. La vicepresidenta Elena Salgado ha descartado por enésima vez que España vaya a ser intervenida, pero el secretario general de CC OO, Ignacio Fernández Toxo, contó que el presidente del Gobierno le había dicho en agosto que el país estaba al borde del rescate. Un día más tarde, el sindicalista matizó que la expresión de Zapatero no había sido "rescate", sino "situación delicada".

A principios de semana se reunieron en el Banco de España decenas de entidades —bancos, cajas, fondos de inversión, aseguradoras— para estudiar las pérdidas que les ocasionaría la quiebra griega. En realidad, esta posibilidad abriría un boquete relativamente pequeño en las entidades españolas, que solo tienen 800 millones en deuda helena. Pero las réplicas del terremoto serían imprevisibles. Después podría caer

La crisis del euro

► **2 de mayo de 2010.** Grecia anuncia un acuerdo con la UE y el FMI para recibir una ayuda financiera de 110.000 millones de euros. A cambio, Atenas promete recortes por valor de 30.000 millones.

► **4-5 de mayo.** Los funcionarios participan en una huelga de 48 horas. Tres hombres resultan muertos mientras se prende fuego a una sucursal bancaria.

► **18 de octubre.** Merkel y Sarkozy plantean en Deauville (Francia) por primera vez que los inversores privados tengan



Sarkozy y Merkel.

que hacerse cargo de parte de los rescates.

► **24 de noviembre.** Irlanda se convierte en la segunda víctima de la crisis del euro y pide a la UE y al FMI 85.000 millones.

► **6 de abril de 2011.** Portugal reconoce que no puede asumir



Pedro Passos Coelho.

su deuda y pide un rescate de 78.000 millones.

► **23 de mayo.** Grecia anuncia privatizaciones para reunir 50.000 millones antes de 2015.

► **19 y 20 de junio.** Tras negociar con la UE, el FMI rechaza liberar el quinto tramo

de plan de ayudas a Grecia de 12.000 millones. Se desatan nuevas turbulencias.

► **21 de julio.** La UE trata de salvar el euro con un segundo plan de rescate a Grecia, esta vez de 109.000 millones.

► **5 de agosto.** La prima de riesgo de Italia y España se dispara por encima de los 415 puntos. El BCE interviene de urgencia

► **3 de septiembre.** La troika comunitaria abandona Grecia, que admite que no va a cumplir su objetivo de déficit. Aumentan los rumores de una inminente suspensión de pagos.

El agravamiento de la crisis El ajuste pendiente de Atenas

ECONOMÍA

Portugal, donde España concentra un tercio de la exposición de la banca, en torno a 75.000 millones. Y después, el abismo.

Si aquí las cosas están mal, en Italia casi peor. Su deuda pública supera ya el 120% del PIB—frente al 63% español— y los vencimientos a los que Roma tiene que hacer frente en los próximos meses casi triplican los del Tesoro español. Pero, ¿sería posible rescatar a economías de tanto peso? ¿Supondría la ruptura de la unión monetaria? A la primera pregunta, Emilio Ontiveros, presidente de Analistas Financieros, responde que no es imaginable un mecanismo de auxilio para España si-

Lagarde desmintió ayer que la banca de la UE necesite 200.000 millones

Merkel defiende ahora el euro, pero rechaza la emisión de eurobonos

milar al de Grecia. “En cambio, si avanza un proceso que ya hemos visto: la limitación de la capacidad de maniobra del Gobierno”, asegura. El cambio urgente de la Constitución para consagrar la disciplina fiscal, en contra de la opinión que hasta entonces mantenía el propio Gobierno, sirve como ejemplo de esta reducida capacidad de maniobra política.

Respecto a la posibilidad de que el euro se rompa, Ontiveros justifica su negativa con un argumento de peso: “Uno de los principales beneficiados de la moneda común es Alemania, que no va a permitir que eso ocurra. La propia Merkel acaba de reconocer que el euro ha contribuido mucho a la prosperidad de su país”. Precisamente en ese discurso, la canciller reiteró su negativa a los eurobonos, que, según algunos analistas, son una de las pocas salidas que le queda a la eurozona. Merkel, en cambio, dijo que su implantación supondría la creación de la *Unión del Endeudamiento*, en lugar de la Unión Europea.

Al margen de que Grecia acabe arrastrando al resto del continente o no, parece claro que a España le esperan años de decisiones muy duras. “No nos queda otro remedio. Esto pende de un hilo”, asegura Carbó. “Seguramente Europa no sea un área monetaria óptima, pero tiene que empezar a comportarse como si lo fuera. Esto va a requerir sacrificios tanto por parte de los países periféricos (flexibilizar su mercado laboral para aumentar su competitividad sin posibilidad de devaluación) como de los centrales (aceptar cierto nivel de solidaridad fiscal con sus vecinos)”, resume Ángel Cabrera, director de la escuela de negocios estadounidense Thunderbird. Con este panorama y con el empeoramiento de la coyuntura económica en los países desarrollados, se esfuma la recuperación que hace meses parecía al alcance de la mano. En el mejor de los casos y aunque no se produjese el desastre, el futuro no es nada tranquilizador.



Un grupo de manifestantes se enfrentó ayer a la policía en Tesalónica contra los planes de austeridad del Gobierno. / GIORGOS NISSIOTIS (AP)

Grecia busca dinero y credibilidad

Papandreu asegura que ha tomado las medidas para evitar la catástrofe

ANDREU MISSÉ
Bruselas

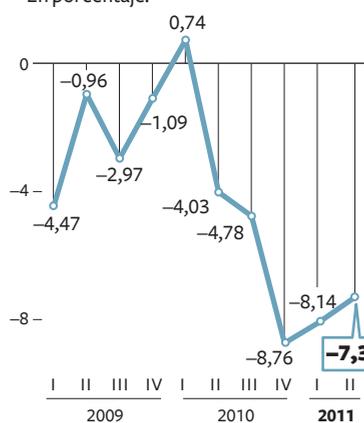
Por primera vez en la reciente historia de Grecia, los escolares, bachilleres y universitarios no tendrán los libros de texto gratis. En Grecia la enseñanza pública incluye la gratuidad de los libros en todos los niveles. Pero este otoño faltan libros en muchos sitios. El Gobierno habla de un retraso y en algunos centros se ha empezado a distribuir fotocopias o disquetes. Lo que está claro es que no hay dinero.

Grecia sufre una angustiosa falta de liquidez que afecta a las necesidades más sensibles, como el material escolar, y está perdiendo la confianza en la UE. “Esta no es la Europa solidaria de la que nos habían hablado”, señala una fuente próxima al Gobierno. La desconfianza es más fuerte si cabe aún en Bruselas y varias capitales europeas que sospechan que las autoridades de Atenas no se toman en serio el ajuste y “han cumplido muy pocas de sus promesas”, dice una alta fuente comunitaria.

Con la sombra del desastre planeando sobre Grecia, su primer ministro, George Papandreu, se dirigió ayer a la nación por televisión. Según Bloomberg, señaló que la prioridad de su Gobierno es “salvar al país de la quiebra. Hemos tomado la decisión de evitar la catástrofe. Y eso significa tomar decisiones difíciles”. Sin embargo, Papandreu advirtió que será doloroso. “Si este año la recesión es marcadamente mayor que las previsiones, haremos todo lo necesario para alcanzar” las metas marcadas, añadió. Según la cadena CNN, esto supone que llegarán nuevas medidas de ajuste y austeridad, antes de iniciar una nueva ronda de

La evolución de Grecia

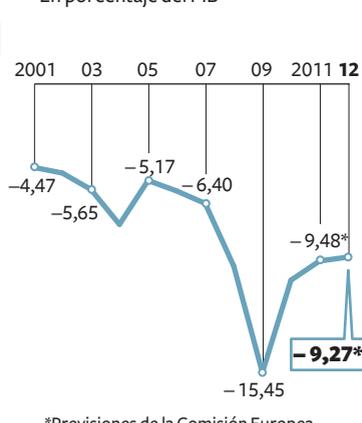
■ VARIACIÓN INTERANUAL DEL PIB
En porcentaje.



■ DEUDA
En porcentaje del PIB



■ DÉFICIT
En porcentaje del PIB



Fuente: Comisión Europea.

EL PAÍS

contactos con los bancos internacionales para concretar la reestructuración de la deuda. Según el diario griego *Kathimerini.com* el ministro de Finanzas, Evangelos Venizelos, prepara un nuevo plan de austeridad. “Estamos ab-

Merkel pide paciencia a Alemania para resolver la crisis griega

solutamente determinados, sin tener en cuenta el coste político, a cumplir nuestras obligaciones con nuestros socios institucionales”, dijo ayer.

Además, la canciller Angela Merkel pidió en el diario *Der Tagesspiegel* a los alemanes “paciencia” con Grecia y dice que los problemas que se han creado durante años no pueden resolverse de la noche a la mañana. “Si se piensa por ejemplo en el proceso de unidad alemana se ve cuanto

tiempo fue necesario a comienzos de los noventa para crear nuevas estructuras administrativas, realizar privatizaciones y transmitir conocimientos. Eso quiere decir que tenemos que tener paciencia”, declara Merkel. La canciller pide al Gobierno griego que no cese en su esfuerzo reformista y reiteró que las ayudas europeas solo seguirán fluyendo si Atenas cumple con las condiciones impuestas para el rescate.

Bruselas insiste en la seriedad y no ha ocultado su disgusto por la sustitución del anterior ministro de Finanzas, Yorgos Papakonstantinu, al que se respetaba por sus rigurosos planteamientos, por el populista Venizelos, que se ha comprometido en una profunda reforma de la administración.

También se comprometió a presentar en tres semanas un Sistema Impositivo de Impuestos para recaudar el IVA y demás impuestos de forma efectiva. Sorprende que estas medidas no se hayan adoptado hasta dos años

después de que estallara la crisis.

De todas formas la atención está centrada ahora en la reunión urgente convocada por el FMI para el próximo día 14 en la que participará el enviado de la institución en Atenas, Poul Thomsen. Ello supondrá que el representante del Fondo no estará en la capital griega el día que vuelven los envíos de la Comisión y del BCE para reanudar el examen de las reformas en marcha y los planes sobre el presupuesto de 2012. Grecia vive pendiente de recibir el sexto de tramo de ayudas del primer rescate, de 8.000 millones, que deben entregar el FMI y la UE y no está claro que los pagos vayan a efectuarse rápidamente.

Aunque se ha abierto un debate público, sin base jurídica alguna, sobre el posible abandono del euro por parte de Grecia, como ha exigido el euro escéptico Partido de los Auténticos, lo que de verdad se está barajando en medios financieros es “la posible suspensión de pagos de Grecia sin abandonar la moneda única”.



Una mujer señala un hueco para aparcar en una calle de Granada, donde el Ayuntamiento requisaba el dinero a los gorrillas. / M. ZARZA

Difícil ajuste de cuentas con los ‘gorrillas’

La Policía Local de Granada decomisa el dinero de los aparcacoches mientras la de Sevilla se resiste a la medida ● Los juristas rechazan el requisito del efectivo

J. MARTÍN-ARROYO / V. CORTÉS
Sevilla / Granada

Es un lamento cíclico. Los conductores de las ciudades andaluzas se quejan de los gorrillas, sus reproches, las continuas propinas. Los colectivos vecinales transmiten las protestas a los Ayuntamientos y estos legislan. Tanto Granada como Sevilla cuentan con ordenanzas por la convivencia que han permitido en los últimos años multar a los aparcacoches (ilegales y autorizados) con hasta 120 euros. Pero recientemente ha surgido un escollo. Ambos Consistorios, gobernados por el PP, impulsan que los agentes de la Policía Local requisen el dinero que los gorrillas porten en el momento de ser multados.

Mientras que la Policía Local granadina ha comenzado a ejecutarla, los agentes sevillanos han rechazado aplicar la medida de momento, hasta contar con un mayor respaldo legal. El decomiso es peliagudo y, a la desconfianza de los policías sevillanos, se unen las serias dudas legales de los expertos juristas, que temen que sea peor el remedio que la enfermedad.

Fernando (nombre ficticio) lleva dos años viviendo en la calle, recibe una ayuda de 400 euros y aparca coches en el barrio de Los Pajaritos de Granada. Tiene ya una multa por ello, pero dice que no la va a pagar. Está al día de los planes del Ayuntamiento para tratar de “disuadir”, según el Con-

sistorio, a los gorrillas de su forma de ganarse la vida. Siempre lleva efectivo encima porque tiene una paga del Gobierno y no dispone de cuenta en el banco. “Cada día 10 del mes recojo mi dinero; a mí un policía no me lo va a quitar. Me pego con él si es necesario”, advierte.

Fernando lleva encima lo que tiene, en una pequeña riñonera, y no entiende cómo un agente puede determinar qué dinero procede del aparcamiento y cuál no. En cualquier caso, aún no se ha visto en esa situación, aunque un compañero suyo, unas calles

más arriba, sí. “Le quitaron varios euros el martes”, comenta.

La ordenanza de Granada de 2009 incluye la posibilidad de requisar el dinero, recuerda la concejal de Protección Ciudadana, Telfora Ruiz (PP), pero ha sido tras comprobar lo infructuoso de las sanciones impuestas cuando se ha planteado hacer efectiva la medida. La concejal explica que los aparcacoches portan habitualmente entre tres y cinco euros. Solo una vez los policías decomisaron 15 euros a uno de ellos. La ordenanza recoge que “los agentes de la autoridad procederán a

la intervención cautelar de los medios empleados para desarrollar la conducta antijurídica, así como, si es el caso, de los frutos obtenidos”. Ahí llega la controversia.

Mientras, los servicios jurídicos del Ayuntamiento de Sevilla estudian la salida legal para que los agentes cuenten con mayor amparo al multar a los gorrillas. El problema probatorio de los policías es obvio. Pero, además, es necesario establecer el canal de ingreso del dinero decomisado, si este estará a disposición del instructor del expediente, si se devolverá el efectivo al gorrilla

en caso de que la multa no prospere o si la Administración lo retendrá como parte de la multa impuesta de 120 euros. “Procuraremos que la medida se lleve a efecto porque sería muy eficaz”, dicen fuentes de la Policía Local.

Los agentes han impuesto en Sevilla más de 1.500 denuncias desde 2009, aunque ninguna fue tramitada ni pagada por la insolencia de los gorrillas. Lo curioso

“No hay que pagar y se debe denunciar si hay daños”, afirma un penalista

“No todo lo legal es moral y humano”

El catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Granada, José Miguel Zugaldía, censura la controvertida medida: “Es muy simple. Si no tienen dinero para pagar las multas, más desgracia tienen, pero el Ayuntamiento no puede cebarse con los eslabones más bajos de la sociedad con acciones dudosas. ¿Y el reloj se lo dejan? No todo lo legal es moral y humano”.

“La ordenanza no tiene peso para justificar un ataque a un derecho fundamental. Hay una desproporción entre el interés lesionado al gorrilla y el bien jurídico que se protege, el interés de la Administración

en que cese esa actividad”, añade Zugaldía.

El catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Málaga, José Luis Díez Ripollés, rechaza la opción sugerida de utilizar el dinero requisado para el pago de la multa, evitado por la insolencia: “El dinero decomisado, a quien pertenece, en primer lugar, es a quien lo ha tenido que entregar bajo amenaza o coacciones (...) Aunque los agentes demostraran que el dinero se lo han dado los clientes, puede no haber habido coacción, ni siquiera petición por parte del gorrilla. Habrá que demostrar que ha habi-

do una cosa u otra y la petición, desde luego, no es delito”, apunta.

Mientras, el catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Sevilla, Borja Mapelli, opina que para que prospere el requisito del patrimonio personal debe estar contemplado en una norma de rango superior a una ordenanza municipal. “No es lo mismo incautar un bien ilegal—droga u objeto robado— que las ganancias de una conducta que solo merece una infracción administrativa”. Para Mapelli, “incautar unos euros a una persona próxima a la mendicidad parece éticamente reprochable”.

es que los policías también multan a los aparcacoches legales de dos asociaciones de parados, a pesar de que existe un convenio con el Consistorio de 1996. “No lo considero normal y deberían hacer una excepción”, protesta Andrés Martínez, de la asociación PM-40.

El director del Instituto Andaluz de Criminología de Málaga y catedrático de Derecho, José Luis Díez Ripollés, hurga donde escuce: “La policía no puede solventar este problema sin contar con la ciudadanía. Lo que hay que hacer es no pagar y denunciar si se sufren daños en los vehículos. Los ciudadanos han renunciado a ejercer sus derechos y en vez de afrontar el problema piden que lo resuelva el Ayuntamiento”.